

«Cuando se habla de un poeta del nivel de Juan Ramón, hablar de política es una aberración»

Carmen Linares y Juan Carlos Romero—
Cantaora y guitarrista

«Raíces y alas» es una obra compuesta por el onubense Romero que interpreta una de las cantaoras más importantes de la historia. Es un homenaje al genio de Moguer en el que la de Linares, además, se ha estrenado como productora. Una joya

POR ALBERTO GARCÍA REYES

Carmen Linares es la voz de Moguer. Juan Carlos Romero, quien pone melodías a la «blanca maravilla». Juntos son las «Raíces y alas» de un poeta al que el flamenco siempre dividió en la lejanía. Juan Ramón Jiménez está de fondo en esta conversación que la cantaora y el compositor tienen para ABC. Una charla entre dos flamencos de otro tiempo. De otra dimensión. Dos flamencos, al fin y al cabo, que huyen de aquel aforismo de Agujetas: «Para cantar bien hay que tener faltas de ortografía». He aquí la prueba de que eso es falso. Ésta es la historia del nuevo disco de Carmen Linares, antóloga de la mujer en el cante.

—**Carmen Linares:** Decidimos hacer este disco sobre Juan Ramón Jiménez porque es un gran poeta, pero realmente la decisión fue de Juan Carlos Romero. El primer paso es componer la música, así que por mucho que habláramos, él era el que tenía que meterle mano.

—**Juan Carlos Romero:** Fue una sugerencia de Miguel Espín, el marido de Carmen. Me dijo que siendo yo paisano de Juan Ramón, por qué no hacía algo. Hablamos de las dificultades porque Juan Ramón tiene tela. Hincarle el diente no era fácil, sobre todo pensando en flamenco. Y es que cuando te metes en alguien tan importante como Juan Ramón, o haces las cosas muy bien y de verdad, o no las haces.

—**C.L.:** Pero porque ése es tu compromiso, porque todo el mundo no trabaja así.

—**J.C.R.:** Mi idea no era hacer poemas de Juan Ramón para tomar un poco de prestigio de su nombre. Antes me hago el haraquiri. Yo tenía que sentir que podía, pero no de forma postiza. Me fui metiendo y le di-

je a Carmen que podían meterse cosas en el terreno flamenco pero que otras cosas, si nos metíamos en flamenco, eran artificiales porque ni las palabras sonaban. Lo que se trataba era de no partir de ningún concepto prefijado. Le dije a Carmen que íbamos a hacer el disco que la poesía sugiriera, vamos a ver dónde nos lleva él porque eso es homenajear de verdad al poeta, lo otro es retorcerle el cuello para que se venga donde tú quieras.

—**C.L.:** Además, yo no tengo que demostrar nada ya, no es mi primer disco, así que afortunadamente puedo cantar lo que yo quiera. No me voy a poner ahora a cantar zarzuela ni rancheras, pero un disco con el aroma del flamenco, eso sí. Hay que hacer lo que le vaya bien al poeta y nada más. Yo, personalmente, conocía de Juan Ramón poco, la verdad, pero a raíz de este trabajo lo he conocido mejor. Que era un gran poeta ya lo sabía, pero con este disco he leído poemas y he descubierto quizás más que Juan Carlos porque él lo conocía mejor. Por ejemplo, yo no creía que su poesía era tan andaluza.

—**J.C.R.:** Antes de ponerme a decidir en qué poemas me iba centrando para componer, decidí conocer mejor a Juan Ramón, su persona, su pensamiento... Me acerqué todo lo que pude a su manera de pensar; a sus reacciones, a cómo se situaba él en el mundo. Y me llamó la atención la obra tan impresionantemente extensa que tiene y que cuando colocaba una palabra le había dado 30 millones de vueltas. Tenía que ser esa palabra, no otra. Por eso decía: «Inteligencia, dame el nombre exacto de las cosas». Él era un hombre introvertido, sabio, muy exigente y, como razonaba por sí mismo, era amigo de tirar mitos. Y eso me gustaba mucho de él. En ese sen-



NIEVES SANZ

tido, se ha sido muy injusto con Juan Ramón cuando se ha pretendido asociarlo políticamente a posiciones de derechas. Cuando hablamos de poesía de este nivel, hablar de política es una aberración, pero como España ha estado montada en ese tiovivo durante muchos años, a Juan Ramón también le tocó el muñeco. Podía haberse quedado en España tranquilamente, pero se fue de aquí por dignidad. Por otra parte, él era menos popular, menos cercano que otros poetas. Su poesía no enlazaba tan directamente con el mundo del flamenco como la de Federico, Alberti o Machado.

—**C.L.:** Pero los poemas sí encajan en el flamenco, lo que pasa es que no se han molestado en ello.

—**J.C.R.:** Claro que sí. Se pueden encontrar dentro de su

enorme variedad cosas muy cercanas a nosotros, pero no con la abundancia de otros poetas. Lo que hace que una poesía sea popular o no, no es la temática, sino la forma de escribirla. Él, cuando escribía, era muy cuidadoso con las palabras.

—**C.L.:** Sin embargo, yo no he tenido problemas para cantar ninguna palabra porque la composición está muy bien hecha. Lo que sí digo es que la música parece sencilla pero no es fácil de cantar, tiene mucha dificultad para darle la expresión que requiere. De todas formas, la sencillez de Juan Carlos tiene mucho trabajo detrás. Y ahora la cosa está cortita de compositores en el flamenco. A mí me interesa hacer cosas de esta categoría, como lo que hice con Manolo Sanlúcar, «Locu-

ra de brisa y trino», y esto de Juan Ramón Jiménez. Yo quería haber hecho otro disco entre medio de Falla, pero no lo hice porque la familia no me dio los derechos.

Flamenco, ¿arte de ignorantes?

—**J.C.R.:** Hay gente en el flamenco que tiene otras inquietudes, pero desde fuera muchos estaban más tranquilos teniéndolos situados en unos márgenes, diciendo que hacemos música popular. ¿Cómo música popular? El flamenco no es música popular. ¿Que procede del pueblo? Del pueblo también procede Beethoven.

—**C.L.:** Sí, eso se ha vendido mucho. Cuanto más tonto eras, mejor artista. Para mucha gente es más auténtico un cantaor así que uno que hace otras cosas.